

## II Conferencia mundial sobre cooperativas de trabajo \*

*Varsovia, 5 al 8 de octubre de 1983*

### *Declaración Final*

#### **Introducción**

##### ***1. La evolución en el mundo a partir de 1978***

Durante los (últimos cinco años desde la Primera Conferencia Mundial sobre las Cooperativas Industriales, la situación socioeconómica se ha deteriorado considerablemente en la mayoría de los países.

La segunda crisis del petróleo conmovió al mercado mundial; los primeros síntomas de la crisis pudieron ser visibles en 1978 en los países industrializados. El aumento de la tensión internacional dificulta la solución de los problemas económicos, sin embargo algunos índices positivos se han observado en 1982. La estabilización de los precios del petróleo proporcionó algún respiro. No obstante la continuación del desorden monetario claramente indica la fragilidad de estos signos de mejoramiento.

La aceleración de los cambios tecnológicos ha resultado en una crisis estructural, la cual ha afectado la situación de empleo y que se espera que continúe aún más allá del final de la crisis del mercado.

Estos factores negativos han afectado indirectamente también el desarrollo en algunos países de economía planificada y han forzado a algunos de ellos a disminuir sus tasas de crecimiento, las cuales hasta muy recientemente se mantenían en un incremento estabilizado. Sin embargo son los países no industrializados los que han sufrido más severamente. Algunos éxitos espectaculares no deberían esconder la situación alarmante generalizada.

La expresión "países en desarrollo" estaba justificada en 1978; hoy día la expresión "países en retroceso" podría ser la más acertada en la mayoría de los casos.

Muchos de los países del mundo en desarrollo están en una situación que les hace imposible obtener préstamos de las instituciones financieras internacionales y de los grupos bancarios internacionales,

Los países exportadores de materias primas han sido seriamente afectados por una caída sensible de los precios de sus productos por la reducida demanda de éstos en los países industrializados.

---

*(\*) Bajo el auspicio de la Alianza Cooperativa internacional, el Comité Internacional de Cooperativas Productivas de Trabajadores y de Sociedades Artesanales (CICOPA) y la Unión Central de Cooperativas de Trabajo de Polonia, se efectuó en Varsovia en octubre de 1983 la II CONFERENCIA MUNDIAL SOBRE COOPERATIVAS DE TRABAJO, con la participación de 367 delegados de 40 países. La REVISTA ofrece, en esta sección, la Declaración Final que resume el desarrollo de este importante evento del cooperativismo internacional.*

La situación es peor en aquellos países de pequeña exportación. Ellos están afectados por una deficiencia alimentaria, la cual se hace más seria en la medida que la producción agrícola tradicional declina, y experimentan una tasa de crecimiento demográfico incontrolable.

En este mundo enfermo, las cooperativas industriales asumen un nuevo rol y relevancia.

En 1978 nosotros insistimos justamente por una actitud correcta hacia los productores más humana y dentro de sistemas de producción más equitativos.

Estas consideraciones permanecen válidas. Pero el desarrollo del movimiento cooperativo industrial no sólo sirve como un instrumento para el mejoramiento de las condiciones de vida de los productores, sino que se constituye en un factor vital de un nuevo desarrollo creciente.

## ***2. Objetivos de la conferencia***

El CICOPA (Comité Internacional de Cooperativas Productivas de Trabajadores y de Sociedades Artesanales) ha emprendido la definición sobre la contribución de la cooperación industrial para resolver algunos de los problemas sociales y económicos contemporáneos.

El seguimiento de estos objetivos debería servir no sólo a los intereses de las organizaciones miembros sino que también debería buscar un mayor rol y relevancia del ideal cooperativista para responder a las necesidades prioritarias de la humanidad.

En este contexto, el CICOPA, tomando en consideración los cambios que ocurren en el mundo, debería adaptarse a la nueva situación elevando el status del cooperativismo industrial.

En este respecto tres direcciones específicas son particularmente significativas:

- incremento de la producción alimentaria hacia los niveles requeridos por la rápida explosión demográfica;
- mejoramiento de los niveles de producción a través de las innovaciones técnicas y especialmente a través de una mejor organización del trabajo;
- el empleo como un foco central hacia el progreso social y el desarrollo económico.

El rápido crecimiento de las cooperativas industriales a partir de 1978 nos muestra la capacidad de asumir mayores responsabilidades en el seguimiento de estos objetivos.

Es por esto, que resulta esencial prepararnos para una reflexión seria sobre los temas presentados en la Segunda Conferencia Mundial:

- resurgimiento de las formas de vida rural a través de actividades complementarias que garantizarían y estimularían la producción agrícola;
- cambios de la producción artesanal a niveles cualitativos y cuantitativos más elevados a través de arreglos estructurales que permitan el mejoramiento de la eficiencia en su gestión;
- la promoción de empleo a través de nuevas formas de organización del trabajo, adaptada a los cambios que afectan a todo sistema económico.

Lo que llamamos hoy día "la crisis económica" es en efecto una profunda mutación de los modelos económicos clásicos.

La convocatoria a la conferencia de Varsovia surgió de la necesidad de proporcionar una base más amplia y sólida para enrolar a las cooperativas industriales bajo las tres direcciones anteriormente mencionadas.

En base a la información recibida y a las reflexiones expresadas durante la Segunda Conferencia Mundial, será el deber de CICOPA indicar:

- las orientaciones de las cooperativas industriales en la siguiente década;
- la obtención, bajo los lineamientos del informe Laidlaw, de un reconocimiento completo del papel de las cooperativas industriales en el movimiento cooperativo internacional;
- la manera de motivar las reacciones positivas del mundo exterior sobre los progresos alcanzados y las posibilidades realizadas por las cooperativas industriales.

Los objetivos de nuestra conferencia son:

- la generación de sugerencias indicativas para la elaboración de una estrategia común para el mundo cooperativo;
- presentar los elementos concretos para la promoción de cooperativas en los países que aspiran al desarrollo;
- definir las líneas de acción que permitirían a las cooperativas industriales un mejor cumplimiento de su misión en todos los países;
- apelar a todas las organizaciones cooperativas para elaborar conjuntamente un modelo cooperativo global basado en una intercooperación funcional;
- recordar a los gobiernos y las organizaciones internacionales sobre sus responsabilidades para promover libres y democráticas cooperativas de trabajo que permitan asegurar mejores condiciones generales encaminadas a enfrentar la entrada al tercer milenio.

### **3. Resultados de los debates**

Después de una activa discusión los tres grupos de trabajo presentaron las siguientes conclusiones:

#### *1 Grupo - El papel de las cooperativas de trabajo y el desarrollo rural.*

Más de 100 personas participaron en los trabajos del grupo, de ellas 22 delegados de 12 países tomaron parte activa en las discusiones.

El grupo aceptó el informe del señor A. Antoni y las conclusiones del Seminario Internacional de Florencia (1982) organizado por CICOPA.

El grupo elaboró las siguientes proposiciones:

1) En principio el Grupo 1 unánimemente desea confirmar su convicción de que el desarrollo económico - desde el punto de vista general- y el desarrollo rural en particular encuentra en el movimiento cooperativista a su aliado más efectivo. Se debe con todo énfasis

apelar una vez más a los gobiernos de los países correspondientes y a las organizaciones internacionales a que reconozcan esta realidad y *contribuyan en todo lo posible para facilitar las tareas de las cooperativas de todo tipo en el ambiente rural, las ayuden y las apoyen.*

2) Las cooperativas no pueden alcanzar su objetivo básico, tal como lo es la movilización de los hombres y mujeres a quienes interesa el desarrollo de las áreas rurales, si no se entregan completamente a sí mismas, es decir, si no se *organizan de verdad de una manera democrática y se desarrollan en un clima de libertad.*

Siendo fieles a su esencia popular y a la ética humana, las organizaciones cooperativas pueden llegar a ser en realidad económicamente efectivas.

3) El Grupo 1 unánimemente considera que los éxitos de las cooperativas, sobre todo, en el ambiente rural se pueden alcanzar mediante un gran esfuerzo en la esfera de la capacitación y avance, lo que exige medios considerables.

Afirmamos ante todo que en esta esfera es necesaria una ayuda pública sustancial, por lo menos para lograr un equilibrio para las víctimas de la desigualdad de siglos, en el campo de los conocimientos, y del poder, de tal manera que se pueda facilitar, en primer lugar, a las capas jóvenes de la sociedad un acceso dinámico en el mando de la economía.

Cuanto más importancia se conceda a una apropiada capacitación serán mejores los resultados económicos.

En particular se subrayó:

a) que ya desde la escuela primaria los niños aprenden en sus países sobre la vida rural y se deben encontrar con un modelo de civilización, el cual no será completamente urbano y superindustrializado y que deben conocer el movimiento cooperativo a través de su historia y la realidad contemporánea.

b) que ya desde el nivel más inferior los activistas del movimiento cooperativista deben *obtener capacitación en el campo de la administración*, tanto comercial como económica.

c) que la capacitación de todos los cooperativistas debe ser permanente, para permitir la promoción necesaria, en otras palabras, que la capacitación debería ser permanente para todos, combinando la práctica con la teoría.

De esta manera se puede obtener un movimiento cooperativo que movilice y haga contrapeso en el ambiente rural a la cultura urbana dominante y superindustrial propagada por los medios de comunicación de masas.

4) El Grupo sugiere que las organizaciones cooperativas nacionales e internacionales se propongan con todos sus medios *implantar las cooperativas de trabajo en las áreas rurales* (artesanas e industriales) necesarias lógicamente para la agricultura y también para todo el ambiente rural.

Los obstáculos legales que emanen de las diferentes leyes deben ser liquidados para que puedan crearse uniones cooperativas, consorcios intercomunales y todas otras formas efectivas de organización entre las cooperativas o entre los movimientos cooperativistas locales y las cooperativas.

5) Obviamente se le debe reconocer primacía a la producción de alimentos para las necesidades locales y de todo el país, lo cual en nada obstaculiza la necesidad de la organización del intercambio intercooperativo e internacional.

Bajo este contexto se enumeran tres caminos prácticos pero no los únicos.

- Colaboración indispensable para la producción y suministro de herramientas y máquinas agrícolas sencillas, adaptadas a las necesidades de los países más pobres.
- El papel central de las cooperativas de consumo en este vital intercambio.
- Establece lazos de colaboración con cooperativas similares en los países industrializados y en los países de menor desarrollo.

6) El Grupo 1 sugiere que el CICOPA organice lo más rápido posible conferencias internacionales y regionales de los miembros activistas de las cooperativas de diferentes países que tengan intereses económicos y culturales similares.

### *Grupo II - De la artesanía a la industria a través de las cooperativas*

Cerca de 120 personas participaron en los trabajos de este grupo, de ellas 32 delegados de 11 países tornaron la palabra en las discusiones.

El grupo apoyó en su totalidad los informes de M. Mleczko y de S. K. Saxena. El Grupo lanzó las siguientes proposiciones:

1) Las cooperativas de trabajo confirmaron su utilidad en todos los niveles de desarrollo y en todos los géneros de economías.

Las mayores esperanzas recaen sobre ellas en los períodos de dificultades económicas.

El bajo consumo de capital de las cooperativas de trabajo y su gran capacidad de adaptación conducen a un mayor interés por los resultados del trabajo por parte de los empleados de la cooperativa, responsabilidad y conducta activa.

2) Las cooperativas de trabajo demostraron ser efectivas en diferentes esferas de la actividad: desde la pequeña y tradicional artesanía rural hasta los complicados instrumentos electrónicos. Las cooperativas de trabajo mostraron su capacidad en garantizar a las personas minusválidas un modo de incorporarse a la vida social mediante el trabajo.

3) El cooperativismo debe resolver nuevos problemas; por ejemplo la introducción de nuevas técnicas de producción, la elevación de productividad del trabajo, la complejidad de la organización interna de la cooperativa, así como también la colaboración en el marco de las uniones y asociaciones de cooperativas. Sobre todo son frecuentes las dificultades financieras, en especial de las económicamente débiles y de las cooperativas en formación a las que los bancos tratan con reserva.

Si el cooperativismo no supera estas dificultades, puede convertirse en un movimiento marginal.

4) La condición para cada éxito cooperativo es la apropiada capacitación de los trabajadores de las cooperativas en concordancia con las necesidades profesionales y la co-

recta formación de sus cuadros dirigentes. El campo de la capacitación es uno de los que mejor encaja para la colaboración entre las cooperativas de los países desarrollados y los en vía de desarrollo.

5) Los gobiernos deberían cuidar de que las cooperativas en sus países no sean estranguladas por la actividad deshonestas de las agrupaciones transnacionales.

6) Los gobiernos de muchos países industrializados, tanto de economía de mercado como de economía planificada y de los países en desarrollo favorecen el desarrollo de las cooperativas de trabajo, especialmente a través de políticas y legislación. Esta ayuda no siempre es suficiente para que el movimiento cooperativista se pueda desarrollar a plenitud. De cualquier manera esta ayuda no debe cuestionar la autonomía de las cooperativas.

7) Las cooperativas de trabajo pueden convertirse en uno de los caminos para la industrialización de los países de menor desarrollo bajo la condición de que se realicen las conclusiones enmarcadas en las recomendaciones del seminario de Nueva Delhi.

### *Grupo III- La autogestión y el problema del empleo.*

Aproximadamente 110 personas participaron en los debates de este grupo y de ellas 23 delegados de 9 países tomaron parte en las discusiones.

El grupo aceptó los informes de Rédei y Giuni y presentó las siguientes posiciones:

Somos conscientes de que el movimiento cooperativista por sí mismo basado en sus propias fuentes y medios materiales en relación a la estructura económica y de afiliación, no puede llevar la inmensa responsabilidad política, económica y moral, si no se cambia la política de desarrollo de la ayuda al movimiento cooperativista de los diferentes países.

Las sesiones señalaron que el movimiento cooperativista puede y debería cargar con la responsabilidad. La autogestión y la democracia industrial, además de las soluciones en la esfera de la economía pueden constituir un nuevo género de autogobierno, un nuevo género de evaluación de las posibilidades industriales humanas.

Resumiendo, se debe afirmar que el movimiento cooperativista puede ser considerado como una fuerza inspiradora al hacer la elección entre las políticas económicas relacionadas con el desarrollo de formas propias y específicas de autogestión. El estado debe cumplir con el papel que se le ha destinado. Las instituciones estatales, los parlamentos, las universidades y las escuelas deben cooperar entre sí y hacer todos los esfuerzos de los que son capaces si es que queremos alcanzar una renovación y una transformación económica en los diferentes países. Por eso el Grupo III propone las siguientes iniciativas:

1) Se debe obtener para la industria una regulación legal, gracias a la cual quede reconocido el papel objetivo del movimiento cooperativista desde el punto de vista económico, orientado a la creación de nuevos puestos de trabajo, obtener una mejor producción y competencia mercantil.

2) Se debe establecer una política de créditos que apoye las iniciativas de las cooperativas en la esfera de la creación de nuevas empresas solidarias y nuevos puestos de trabajo en general.

3) Es necesaria una política de complementación recíproca entre los centros estatales y cooperativistas de investigación, que posibilite no sólo la introducción de nuevos proyectos, sino que también profundice la investigación tecnológica.

4) Es necesaria una promoción - en acuerdo con los sindicatos y las instituciones públicas- de agencias de trabajo como medio de planificación, movilización de los trabajadores, formación y capacitación profesional en la esfera de la administración empresarial.

5) Existe la necesidad de capacitación y elevación de las calificaciones que resulten de las formas de cooperativas existentes; se debe también enfrentar el problema de familiarizar a la juventud en las escuelas y universidades, con los principios cooperativos.

6) Se deben formar servicios regionales y nacionales de comercio para la venta de los productos de las cooperativas.

En conclusión se debe afirmar que la II Conferencia bajo el auspicio de CICOPA constituye una etapa importante en el desarrollo del movimiento cooperativista. Las experiencias que fueron presentadas en este foro, y los resultados alcanzados en las reuniones durante la Conferencia, constituyen un valor permanente.

Los cooperativistas de las cooperativas de producción y de trabajo se conocen mejor desde 1978; establecieron contados y relaciones amigables; sienten la solidaridad indispensable para su desarrollo común ulterior. Las experiencias permiten la formulación de nuevas formas del cumplimiento de las funciones del movimiento cooperativista mediante la organización de encuentros regionales y de los contactos Norte -Sur.

Se deben crear nuevas relaciones entre las cooperativas y las instituciones estatales a través de la creación de grupos de trabajo que se ocupen de los temas más importantes, tales Como: principios de crédito, regulaciones legales, capacitación, medios económicos, etc.

Los métodos mencionados, así como otros, deben ser detalladamente subrayados en el congreso de la ACI que se celebrará en Hamburgo.

## ***Conclusión***

El estado profundamente distorsionado de la economía mundial por el desorden monetario, la deuda y la alta tasa de desempleo en los países de menor desarrollo, imponen que cualesquiera contribución, aunque sea modesta, hacia la solución de tan graves problemas sea dada bajo las consideraciones más serias.

En conclusión, la Conferencia nos urge:

- a que la ACI advierta a su comité internacional sectorial sobre las conclusiones de los debates de la conferencia y facilite la coordinación de su trabajo con vistas a acelerar el incremento de la producción cooperativa y discutir las conclusiones de la Conferencia en el próximo congreso de la ACI;
- que las organizaciones internacionales de competencia global y regional, y las agencias especializadas de la ONU, provean el apoyo técnico, material y moral para la implementación de los objetivos establecidos para el movimiento cooperativista industrial que ha sido definido en la presente declaración. Este llamado

deberá ser dirigido particularmente hacia la ONUDI, FAO y a la PNUD, las cuales están preocupadas de la promoción de programas orientados hacia el desarrollo del movimiento cooperativista industrial, sobre todo en el Tercer Mundo;

- que las organizaciones de cooperativas industriales, estuvieren o no representadas en esta Conferencia y que operan a niveles nacionales o internacionales, adopten las conclusiones a las que se llegaron en el transcurso de nuestros debates;
- que los millones de cooperativistas en el mundo adquieran una comprensión plena de sus responsabilidades mediante una demostración de eficiencia y trabajo ejemplar que sirva de modelo a aquellos que buscan soluciones a los problemas del empleo y al mejoramiento de los individuos y sus respectivas sociedades.

Sin exagerar la importancia de nuestra acción y en particular sin pretender que esto representa una visión única y unánime, insistirnos en la necesidad de lanzar un llamado urgente que permita guiar y poner en acción las presentes conclusiones.